

EL MILITANTE

ADENTRO
¡Protestar guerra económica de EEUU contra Cuba!
 – VEA ANUNCIO EN PÁGINA 6

UN SEMANARIO SOCIALISTA PUBLICADO EN DEFENSA DE LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

VOL. 85/NO. 33 6 DE SEPTIEMBRE DE 2021

¡Defienda la revolución socialista cubana!

POR SARA LOBMAN

NUEVA YORK — ¿Por qué la revolución socialista en Cuba sigue viva, luchando y dando un ejemplo para todo el mundo más de 60 años después de que los trabajadores y agricultores tomaron el poder? ¿Qué es lo que hace que las relaciones de clase y sociales en Cuba sean tan diferentes de las de cualquier otro lugar del mundo?

Porque hace 62 años el pueblo trabajador de Cuba fue dirigido por un liderazgo marxista a realizar una revolución socialista, dijeron Martín Koppel y Róger Calero en un programa del Militant Labor Forum aquí el 14 de agosto. Ambos son miembros del Partido Socialista de los Trabajadores; Calero es el candidato del partido para alcalde de Nueva York.

“El gobierno revolucionario era un nuevo poder estatal, un poder obrero, que organizó a los trabajadores, agricultores, jóvenes y otros”, dijo Koppel. “Una revolución socialista se caracteriza por un tipo diferente de relaciones sociales, basadas en la solidaridad obrera, no la competencia capitalista”.

“Hubo dos grandes revoluciones socialistas en el siglo XX, una en Rusia y la otra en Cuba”, dijo Koppel, citando una carta que envió el secretario nacional del PST Jack Barnes al presidente cubano Raúl Castro en noviembre de 2016 a raíz del fallecimiento de Fidel

Sigue en la página 10

Solidaridad con los huelguistas de Nabisco

‘Luchamos para defender lo que ganamos hace mucho’



Willamette Week/Mick Hangland-Skill

Línea de piquetes frente a planta de Nabisco en Portland, Oregon. Luchan contra concesiones.

POR REBECCA WILLIAMSON

PORTLAND, Oregon — “Fuimos los primeros en salir en huelga”, dijo al *Militante* el 21 de agosto, Cameron Taylor, representante del Local 364 del sindicato BCTWGM, al que están afiliados los 200 trabajadores que se encuentran en huelga desde el 10 de agosto en la panadería de Nabisco en esta ciudad.

Su paro inició una cascada de huelgas en Nabisco: en su planta de distribución en Aurora, Colorado; su panadería en Richmond, Virginia; su panadería principal en Estados Unidos en Chicago; y la de Norcross, Georgia.

“Quiero enfatizar que no estamos

negociando por nada nuevo”, dijo al *Militante* Veronica Hopkins, representante del Local 1 del BCTWGM en Chicago el 21 de agosto. “Estamos tratando de mantener lo que ganamos hace mucho”.

Los trabajadores están luchando contra ataques a los horarios, antigüedad y el pago de horas extra, aumentos al costo del seguro médico y recortes de las pensiones. La compañía quiere iniciar turnos de 12 horas o más, con pago de horas extra solo si los trabajadores laboran por más de 40 horas a la semana, en lugar de después de ocho al día. Los patrones quieren eliminar el pago de tiempo y medio los sábados y tiempo doble los domingos.

“Todas sus ‘ofertas’ son reducciones”, dijo Judy Schultz, conductora de montacargas.

“Están tratando de eliminar puestos haciendo que hagamos los trabajos de otras personas”, dijo Eileen Giskaas.

Nabisco fue absorbido por Mondelez hace varios años. Este gigante internacional con sede en Deerfield, Illinois, obtuvo casi 28 mil millones de dólares en ganancias en los 12 meses que terminaron el 30 de junio de 2021. El barón de los bocadillos comercializa 53 marcas, incluidas Cadbury, Chiclets, Chips Ahoy!, Halls, Oreos, Ritz, Tang, Toblerone, Trident y Triscuit. Extraen ganancias de 79 mil empleados en todo el mundo.

“El ejemplo que dan luchando es muy importante. Las corporaciones están haciendo esto por todas partes, y son respaldadas por los gobernantes capitalistas, que tienen en sus manos el poder estatal, la policía y los tribunales”, dijo Rebecca Williamson, trabajadora de Walmart y candidata del Partido Socialista de los Trabajadores al Concejo Municipal de Seattle, en la línea de piquetes el 20 de agosto. “Los tra-

Sigue en la página 10

EEUU acaba su guerra imperialista en Afganistán

POR ROY LANDERSEN

La guerra y ocupación de Afganistán por Washington durante dos décadas, y la catástrofe impuesta al pueblo trabajador tanto en Afganistán como en Estados Unidos, concluyó con aún más devastación cuando los talibanes retomaron la capital, Kabul, el 15 de agosto.

Tras el anuncio del presidente Joseph Biden el 13 de abril de que todas las fuerzas norteamericanas se retirarían antes del 11 de septiembre, y el abandono de su principal base aérea en Bagram sin previo aviso al gobierno afgano, los reaccionarios talibanes intensificaron su ofensiva militar.

El ejército afgano se desintegró tras la retirada del ejército y apoyo aéreo norteamericano. El presidente Ashraf Ghani huyó del país. Los comandantes talibanes anunciaron la formación del “Emirato Islámico de Afganistán”.

Biden envió seis mil soldados al aeropuerto de Kabul para evacuar al personal estadounidense restante. El aeropuerto fue inundado por miles de afganos que buscaban desesperadamente escapar de las garras de los talibanes, algunos aferrándose a un avión que despegó y les costó la vida.

Del cuarto de millón de afganos que huyeron antes del avance de los talibanes, el 80 por ciento son mujeres y niñas, por temor a que se repita el brutal ataque a los derechos de la mujer impuesto durante el período anterior de los talibanes en el poder.

Un portavoz de los talibanes afirmó que el grupo ha cambiado y anunció una amnistía general y dijo que no interferirá en la vida de las personas si mantienen las costumbres del Islam. Sin embargo,

Sigue en la página 11

Cecelia Moriarity, por 45 años cuadro del Partido Socialista de los Trabajadores

POR EDWIN FRUIT

SEATTLE — Más de 40 personas asistieron a un evento en esta ciudad el 1 de agosto para celebrar la rica vida política de Cecelia Moriarity, miembro del Partido Socialista de los Trabajadores. Moriarity, cuadro del movimiento comunista durante 45 años, murió el 23 de julio a los 74 años.

Unos 30 mensajes de compañeros y amigos fueron enviados al acto, incluidas cartas de dirigentes de las Ligas Comunistas en el Reino Unido, Canadá, Australia y Nueva Zelanda.

“Cecelia era una excelente candidata del PST para cargos públicos. Fue la candidata del PST para gobernadora de Utah y Pensilvania, y fue candidata local en el estado de Washington”, dijo Mary Martin, organizadora de la rama de Seattle durante muchos años. “Era muy eficaz en explicar el programa del partido al pueblo trabajador y nunca vaciló en enfrentar los ataques del estado contra la campaña del PST”.

Esto incluyó la “exitosa lucha el oto-

ño pasado para evitar que el estado de Washington, impulsado por fuerzas liberales, forzara a la campaña del PST a divulgar los datos de los electores inscritos para poner a sus candidatos presidenciales en la boleta electoral en el estado”, explicó Martin. Esta lucha ganó el apoyo del sindicato de maestros del estado, el cual está siendo atacado por fuerzas antisindicales que utilizan leyes de “divulgación” similares para obtener datos personales de los afiliados.

Martin también trabajó con Moriarity en Charleston, Virginia del Oeste, a fines de la década de 1980. Moriarity siempre ligó las experiencias y luchas de los trabajadores en este país con la lucha de los trabajadores en el extranjero, señaló Martin. “Cecelia habló en un foro sobre el desastre en la planta química de Bhopal en India, en el que cientos de personas murieron como resultado de la negligencia criminal de los patrones de Union Carbide”, dijo. “Cecelia estudió detenidamente lo que

Sigue en la página 11

LIBROS ESENCIALES ...



Vea lista de distribuidores en pág. 8 o visite pathfinderpress.com

Guerra en Afganistán

Viene de la portada

hay informes de civiles sometidos a brutalidades y ejecuciones de soldados capturados, así como de mujeres jóvenes obligadas a contraer matrimonio con combatientes talibanes. Algunas ciudades han sido saqueadas.

En algunas zonas, los comandantes locales de los talibanes han cerrado las escuelas de niñas y han presionado a los jóvenes a que tomen las armas a su favor. Cientos de personas salieron a las calles en Jalalabad y Khost el 18 de agosto para protestar contra el régimen talibán. En Jalalabad, los soldados talibanes dispararon contra la multitud matando a dos e hiriendo a una decena de personas.

“A lo largo de toda la guerra, el Partido Socialista de los Trabajadores ha exigido la retirada incondicional de todas las fuerzas norteamericanas de Afganistán”, dijo al *Militante* Dennis Richter, el candidato del PST para gobernador de California. “La destrucción que Washington ha causado en Afganistán durante 20 años es una razón más para exigir que ponga fin a sus intervenciones en otros lugares y para que los trabajadores en Estados Unidos construyan un movimiento para quitar el poder de manos de los belicistas capitalistas”.

Guerra devastó a los trabajadores

La guerra de los gobernantes norteamericanos en Afganistán fue lanzada por el presidente George W. Bush tras el ataque del 11 de septiembre contra el World Trade Center y el Pentágono por parte de al-Qaeda, al cual los talibanes le permitían operar libremente en Afganistán. La guerra ha costado la vida a más de 47 mil civiles y 66 mil soldados afganos, así como a más de 3,500 soldados norteamericanos y aliados. Cientos de miles han sido desplazados y millones han huido, especialmente a Pakistán e Irán.

Durante su ocupación de Afganistán, Washington fomentó la ilusión de que su política exterior es “nuestra”, como si los millones de trabajadores y agricultores explotados por el capitalismo y utilizados como carne de cañón en las guerras de los gobernantes tuvieran intereses comunes con las clases explotadoras y sus sirvientes en el gobierno, la prensa y los círculos académicos.

De hecho, la guerra fue una consecuencia del incesante impulso de los capitalistas estadounidenses para maximizar sus ganancias y extender su dominio por todo el mundo. La demostración de poderío militar de Washington en Afganistán e Iraq estaba destinada a afirmar su supremacía contra sus rivales y obligar a los gobiernos que se interponían en su camino a someterse. Ambas guerras se libraron bajo la ilusión de que los gobernantes norteamericanos habían ganado la Guerra Fría y que podían imponer su dominio a su antojo.

Al mismo tiempo, los gobiernos demócratas y republicanos intensificaron sus ataques contra los derechos políticos a nivel nacional en nombre de promover su “guerra contra el terrorismo”. Ampliaron la vigilancia por teléfono, correo electrónico e Internet; el rastreo de transacciones financieras; husmeando en las listas de pasajeros de las aerolíneas; y espionaje a grupos políticos e individuos opuestos a la política de Washington.

Las fuerzas que se convirtieron en los talibanes surgieron después de la invasión de Afganistán por la Unión Soviética en 1979, cuyo objetivo era reforzar al

gobierno del Partido Democrático Popular de Afganistán, dirigido por estalinistas, que había llegado al poder durante una revolución popular el año anterior.

Revolución popular de 1978

Esa revolución despertó las esperanzas de millones de trabajadores en Afganistán, uno de los países económicamente más subdesarrollados del mundo. El gobierno del PDPA legalizó los sindicatos, canceló las deudas que los campesinos tenían con terratenientes, permitió que las nacionalidades oprimidas publicaran y transmitieran en sus propios idiomas por primera vez y prometió distribuir tierras a los campesinos.

Pero en lugar de liderar a los trabajadores para que se hicieran actores de la historia, defendieran sus intereses y tomaran un mayor control sobre sus vidas, el régimen copió los métodos de Moscú y trató a los campesinos y trabajadores como objetos que necesitan ser administrados, y quedó cada vez más aislado.

Moscú invadió para apuntalar al gobierno del PDPA y orquestó el brutal asesinato de un ala de su liderazgo. Los gobernantes estadounidenses



Bandera nacional afgana es izada nuevamente durante protesta en Jalalabad, 18 de agosto. Había sido removida por los talibanes. Los talibanes mataron a tres personas e hirieron a 12.

respaldaron una rebelión reaccionaria de terratenientes y fuerzas islamistas que engendró tanto a los talibanes como a al-Qaeda. Después de una ocupación de 10 años, que se había vuelto cada vez menos popular en la Unión Soviética, Moscú se vio obligado a retirar sus tropas. Su derrota alimentó la repulsión entre los trabajadores soviéticos hacia el régimen de

Moscú, lo que contribuyó al colapso de la Unión Soviética en 1991.

Después de años de conflicto entre jefes militares rivales, los talibanes llegaron al poder en 1996. Impusieron condiciones políticas y culturales reaccionarias a los trabajadores. Las decapitaciones públicas, las amputaciones y las lapidaciones eran típicas de su gobierno despótico.

Cecelia Moriarity, cuadro del PST por 45 años

Viene de la portada

condujo al desastre para poder explicar en detalle lo sucedido y trazar las similitudes con la lucha por la seguridad y el control de la producción por parte de los trabajadores en sus lugares de trabajo en este país”.

En una atractiva exhibición fotográfica preparada para el acto se veía a Moriarity en actividades del Partido Socialista de los Trabajadores defendiendo la Revolución Cubana, organizando solidaridad con los trabajadores en Nicaragua, Granada e Irán desde 1979 hasta la década de 1980 y participando en batallas sindicales y movimientos sociales como la lucha por los derechos de la mujer.

Los últimos 20 años de actividad política de Moriarity ocurrieron en la rama del partido en Seattle. Participó en muchas batallas de trabajadores y era bien conocida por los obreros portuarios, agrícolas y de las empacadoras por su largo historial forjando la solidaridad con las luchas obreras.

Confianza en la clase trabajadora

“Cecelia Moriarity tenía una confianza inquebrantable en la clase trabajadora”, dijo Paul Mailhot, hablando en nombre del Comité Político del PST. “Para ser comunista tienes que estar inspirado por la capacidad y el potencial de la clase trabajadora, la única clase sin ningún interés en la explotación de los demás; la única clase capaz de dirigir la lucha de todos los trabajadores para derrocar al sistema explotador bajo el que vivimos y tomar el poder en nuestras propias manos”.

Moriarity se unió al PST cuando el partido dirigía su atención hacia acontecimientos en el movimiento obrero y entre los oprimidos de todo el mundo que abrían nuevas posibilidades para construir un partido comunista en Estados Unidos profundamente arraigado en la clase obrera.

Comenzó a trabajar como operaria en la construcción de aeronaves y ayudó a que su sindicato, el sindicato sideromecánico IAM, educara a sus miembros sobre la acción afirmativa, especialmente en torno al caso Weber.

Brian Weber era un trabajador caucásico en Luisiana que presentó una demanda legal contra el sindicato del acero USWA para detener los programas del sindicato que abrían puestos de trabajo que antes habían sido negados a trabajadores negros y mujeres. El PST defendió las acciones del sindicato, explicando que estas ayudaban a unificar al pueblo trabajador.

A principios de la década de 1980, Moriarity se mudó a Price, Utah, para ayudar a establecer una rama del partido allí y conseguir un trabajo en las minas de carbón. Como parte del Coal Employment Project (Programa de Empleo en la Minería), una organización pionera que ayudó a las mujeres a entrar en la industria del carbón, Moriarity fue parte del fortalecimiento del sindicato de los mineros UMWA.

Desastre de mina Wilberg

En un mensaje al evento, Joel Britton de Oakland, California, quien ayudaba a dirigir el trabajo del partido en los sindicatos en ese entonces, escribió: “Los miembros del Partido Socialista de los Trabajadores aspiran a ser ‘carne y hueso’ con sus compañeros de trabajo. No conozco mejor ejemplo de esto que el de Cecelia Moriarity cuando se enfrentó en 1984 al desastroso incendio en la mina Wilberg en Utah, donde trabajaba.

“Cecelia se unió a los miembros de su local del UMWA y otros mineros en los esfuerzos de rescate mientras ardía el fuego mortal.

“Junto con otro minero, escribió artículos para el *Militante* que han pasado la prueba del tiempo, habiendo sido reimprimados varias veces en parte para insistir que ‘Ningún minero tiene que morir’ como consecuencia de la criminal negligencia de los patrones de las minas hacia la seguridad”.

Mailhot dijo que el PST celebró recientemente una conferencia nacional en Ohio bajo una bandera que decía “Liderando a la clase trabajadora para tomar el poder” e instando a los trabajadores a “Unirse al Partido Socialista de los Trabajadores” y “Construir la vanguardia comunista”. Este es el único ca-

mino para salvar a la humanidad, dijo.

“El desastre de la mina Wilberg es una de las consecuencias del dominio capitalista. El implacable afán por ganancias costó la vida a 27 personas en ese incendio”, dijo Mailhot. “El capitalismo es un sistema construido sobre ese mismo curso destructor de vidas.

“Es el sistema que envió a más de 100 mil mineros a la muerte en accidentes de minería de carbón durante el siglo pasado. Es el sistema que envió a millones a ser masacrados en las primera y segunda guerras mundiales imperialistas; es el sistema responsable por la aniquilación de 6 millones de judíos en el Holocausto”.

“Recuerdo haber escuchado cuando Cecelia estaba vendiendo el *Militante* a alguien que cuestionaba el nombre del periódico”, escribió Charlene Adamson en un mensaje a la reunión. “Dijo que lo llamamos el *Militante* porque ‘ser militante simplemente significa ser intransigente en tus principios’, y así era ella.

“Vivió con fuerza, gracia y convicción”.

Los organizadores del acto pidieron a los participantes que contribuyeran generosamente al Partido Socialista de los Trabajadores en honor a Moriarity. Para Moriarity fue motivo de orgullo haber contribuido su cheque de “estímulo” del gobierno de 600 dólares al *Militante* en febrero. Su nota con el cheque decía: “Me siento feliz de enviar esta donación para ayudar a asegurar a que nada obstruya la cobertura sin paralelo de la clase trabajadora por parte del *Militante*”.

Simpatizantes del partido prepararon deliciosos platos, postres y refrigerios. Más de 2,200 dólares fueron recaudados en el acto, un testimonio a Moriarity y el Partido Socialista de los Trabajadores, el partido al que se dedicó a construir hasta el final de su vida.

Horario del ‘Militante’

Este número es bisemanal.

El *Militante* no. 34 será enviado el 9 de septiembre.

Revolución socialista cubana

Viene de la portada

Castro. En ella, Barnes señaló que el “mayor logro de Castro fue forjar en la lucha cuadros revolucionarios, cuadros comunistas, capaces de dirigir a los trabajadores y agricultores de Cuba a establecer el primer territorio libre de las Américas y defenderlo con éxito por más de cinco décadas y media” —ahora ya más de seis!— “de la determinación de destruirlo del imperio más poderoso y brutal que ha conocido el mundo”.

La Revolución Cubana se ha distinguido desde sus inicios por su historial proletario internacionalista: enviando combatientes voluntarios para ayudar a las luchas antiimperialistas, o médicos y enfermeras para atender a víctimas de terremotos y huracanes, y para combatir el ébola y la COVID-19.

“Los gobernantes capitalistas norteamericanos temen que los trabajadores y agricultores de todo el mundo, incluyendo aquí en Estados Unidos, sigan el ejemplo vivo de la revolución socialista de Cuba”, dijo Koppel.

Transforman relaciones sociales

El liderazgo de la Revolución Cubana inculcó en el pueblo trabajador la confianza en sus propias capacidades para transformar y dirigir la sociedad, dijo Koppel. Esta transformación comenzó durante la guerra revolucionaria, cuando el Ejército Rebelde comenzó a organizar al pueblo trabajador en las regiones liberadas para hacerse cargo de la salud, la educación, la justicia y la agricultura.

En los días posteriores a la insurrección popular del 1 de enero de 1959 que derrocó la dictadura respaldada por Washington de Fulgencio Batista, el Ejército Rebelde atravesó la isla y Castro habló con multitudes de trabajadores y campesinos a lo largo del camino para explicar por lo que estaban luchando.

Los campesinos fueron liderados para llevar a cabo una profunda reforma agraria. Los trabajadores “tomaron cada vez más control de las condiciones de trabajo. Expropiaron las fábricas, los bancos y los latifundios de los capitalistas, y comenzaron a organizar la economía para satisfacer las necesidades de la mayoría, no las ganancias de una pequeña clase explotadora”, dijo Koppel. “Se tomaron medidas decisivas para prohibir la discriminación racista e incorporar a millones de mujeres a la actividad económica, social y política”.

En 1961 un ejército de maestros voluntarios, en su mayoría adolescentes, se desplegó por el campo y acabó con el analfabetismo en un año, lo que también ayudó a romper las divisiones entre los trabajadores de la ciudad y el campo, dijo Koppel. En abril de ese año el pueblo cubano derrotó una invasión mercenaria organizada por Washington en menos de 72 horas.

A medida que lo hacían, dijo Koppel, el liderazgo cubano se propuso “brindar apoyo a aquellos alrededor del mundo que luchaban por liberarse de la opresión imperialista, desde Argelia hasta Angola, un curso de solidaridad internacional que continúa hasta el día de hoy”.

Lo que hace diferente a la Revolución Cubana son estas relaciones de clase, basadas en la expropiación de los explotadores capitalistas y construidas a lo largo de décadas impulsando la conciencia de clase trabajadora. Por eso los gobernantes estadounidenses están decididos a destruirla. Y por eso es tan importante que el pueblo trabajador de todo el mundo la defienda.

Cuba, como el resto del mundo, se ve afectada por la crisis económica capitalista mundial, dijo Koppel. El embargo contra Cuba impuesto por Washington y que obliga a otros países a que lo cumplan limita drásticamente el acceso de Cuba a las divisas necesarias para comprar alimentos, fertilizantes, combustible, medicinas, repuestos y otras necesidades. El impacto del embargo ha sido agravado por la pandemia, que ha diezmado el turismo, una importante fuente de divisas.

“A pesar de estos desafíos, el gobierno cubano ha buscado garantizar la atención médica y las necesidades básicas a la población e involucrarla en el proceso”, dijo Calero.

Durante el intercambio con el público Koppel señaló la respuesta colectiva del pueblo cubano a la pandemia. “Nadie ha sido abandonado a su suerte”, dijo. “Y Cuba ahora ya ha vacunado completamente a una cuarta parte de su población con su propia vacuna extremadamente efectiva. Lo han hecho a la vez que han mantenido cerca de 30 mil médicos y enfermeros voluntarios en todo el mundo”.

El 11 de julio hubo protestas en Cuba “orquestradas por grupos e individuos opuestos a la revolución que reciben fondos del gobierno norteamericano”, dijo Calero. “Estos grupos se aprovecharon de las dificultades y los efectos de las sanciones de Washington que se han venido acumulando. Muchas personas, incluidas algunas que apoyan al gobierno, se vieron envueltas en las protestas porque no ven un fin a las dificultades que enfrentan”.

Esto se ve agravado a medida que desaparecen las ilusiones entre algunos cubanos de que el presidente Joseph Biden revocaría algunas de las restricciones más draconianas del embargo punitivo de Washington.

Pero ante la acumulación de estas presiones en Cuba, los capitalistas estadounidenses no tienen ninguna intención de dar marcha atrás en su esfuerzo bipartidista para apretar las restricciones económicas destinada a derrocar la Revolución Cubana, un esfuerzo mantenido por las 12 administraciones estadounidenses desde 1959.

Tanto los enemigos abiertos de la revolución como liberales y “socialistas” son parte de la actual ofensiva política contra la Revolución Cubana, dijo Calero. Mencionó el ejemplo de Alexandria Ocasio-Cortez, la congresista socialista del Partido Demócrata de Nueva York, quien pide el fin del embargo mientras que a la vez respalda las recientes protestas provocadas por Washington en Cuba, repitiendo “las gastadas calumnias de que el gobierno cubano es una dictadura que viola los derechos humanos”.

En la discusión, un participante señaló que entre muchas de las personas en Estados Unidos que se oponen al embargo hay quienes dicen que no deberíamos poner demasiado énfasis en la revolución socialista. Dicen que esto es la mejor manera de convencer a políticos y negociantes “progresistas” que podrían unirse para exigir el fin de aspectos del embargo por sus propias razones, una es-



Prensa Latina

“La construcción del socialismo está basada en la capacidad de las masas para organizarse y dirigir mejor la industria, la agricultura y la economía del país”, dijo Che Guevara en agosto de 1962. Guevara (centro), visita fábrica en provincia de Pinar del Río, Cuba.

trategia que, según ellos, es más probable que tenga éxito. Detrás de este juicio está su prejuicio de que los “atrasados trabajadores en Estados Unidos” nunca podrán ser ganados a apoyar una revolución socialista.

“Cuanto más fuerte sea la revolución, mejores serán las posibilidades de obligar a los gobernantes norteamericanos a que den marcha atrás en sus ataques”, dijo Koppel. “Eso es lo que ha demostrado la historia”.

La defensa de la Revolución Cubana es parte de impulsar la lucha de clases aquí, dijo. “La mejor ayuda que podemos brindar al pueblo cubano es impulsar las luchas obreras en Estados Unidos”, dijo Calero.

“Las lecciones que brindan la Revolución Cubana y su liderazgo marxista no pueden separarse de la tarea de construir un partido comunista aquí para dirigir a la clase trabajadora a la toma del poder en Estados Unidos”.

“Para los jóvenes y trabajadores que hoy están despertando a la crisis del capitalismo y quieren hacer algo al respecto, es esencial que estudien, asimilen y utilicen las lecciones de la Revolución Cubana porque serán decisivas en determinar quién ganará las batallas de clases venideras, la clase trabajadora o los matones fascistas que los gobernantes capitalistas desatarán”, dijo Calero. Por eso es que el Partido Socialista de los Trabajadores dedica tanto tiempo a publicar y promover el estudio de libros de los dirigentes de la revolución.

Calero señaló los esfuerzos del gobierno cubano y las organizaciones de masas para hacer posible que todos los cubanos, incluidos aquellos con discapacidades físicas y de otro tipo, participen activamente en la sociedad y desarrollen todo su potencial. Esto incluye desde programas de cine para ciegos hasta medidas especiales debido al embargo para garantizar prótesis

auditivas y otros equipos para personas con necesidades especiales.

Solidaridad humana vs. barbarie

“Lo que subyace la determinación del pueblo cubano de defender las conquistas de la revolución e impulsar las aspiraciones sociales y políticas del pueblo trabajador en todo el mundo es su profundo sentido de solidaridad social e internacionalismo”, dijo Calero.

“La revolución socialista utiliza la diversidad humana. Busca proporcionar a los seres humanos los avances científicos y culturales que se han acumulado durante siglos de actividad humana, para permitir el desarrollo de cada persona a su máximo potencial. Este ha sido un principio rector de la Revolución Cubana desde el principio.

“Estos valores solo pueden ser producidos por una revolución socialista. Valores que millones de trabajadores en Estados Unidos pueden reconocer y por los que se les puede ganar a luchar”, dijo Calero.

Inestabilidad económica, crisis de guerra y batallas de clases a gran escala están por venir, dijo. Señalando el centro de Manhattan con sus tiendas cerradas y miles de trabajadores sin hogar, dijo: “Así era Cuba para el pueblo trabajador antes de la revolución y es lo que el capitalismo ofrece”.

“El Partido Socialista de los Trabajadores ve la construcción de un partido obrero revolucionario en Estados Unidos como la tarea central en defensa de la Revolución Cubana. Les invitamos a que se nos unan”.

Paro en Nabisco

Viene de la portada

bajadores y los agricultores producen y crean todo. Debemos forjar un liderazgo obrero y nuestro propio partido político para romper este ciclo”.

Williamson fue una de tres trabajadores de Walmart que vinieron a apoyar y aprender más sobre la huelga. Williamson y Patricia Scott, quienes trabajan en la tienda Federal Way, trajeron una tarjeta firmada por compañeros de trabajo junto con 50 dólares en contribuciones.

Instamos a los huelguistas a que establecieran contacto con los miembros del sindicato minero UMW que han estado en huelga desde abril contra la Warrior Met Coal en Alabama. Ellos realizan mítines semanales todos los miércoles y el 4 de agosto tuvieron un acto en el que participaron unas 1,500 personas, entre ellos estibadores y otros de toda el área. ¡A los huelguistas de Nabisco les gustó mucho la idea!

Más lectura



Vea distribuidores en la página 8 o visite pathfinderpress.com